18. *Gaspar Rrodríguez,* vecino, Alcalde ordinario y encomendero de Cartago. Es de *edad de cincuenta años más o menos,* según declara.
19. *Capitán Pedro Alº de las Alas,* vecino y encomendero de Cartago. Declara ser de *sesenta y siete años de edad.*
20. *Gerónimo Felipe,* Escribano Pucº del Cabildo de Cartago. Dijo tener *treinta y cinco años de edad.*
21. *Ambrosio de Brenes,* vecino de Cartago. Declara ser de *treinta y cuatro años de edad.*
22. *Gerónimo Banegas,* vecino y encomendero de la ciudad de Cartago. Manifiesta tener *cincuenta años de edad.*
23. *Alonso Fajardo de Hoces,* vecino de Cartago. Dice tener *treinta años de edad.*
24. *Francisco de Ocampo Golfín,* vecino y encomendero de Cartago. Declara tener *treinta y dos años de edad.*
25. *Leandro de Figueroa,* vecino de Cartago. Según declara es de *edad de treinta y cinco años.*
26. *Diego de Sojo,* vecino de Cartago y encomendero. Era, según declara, de *treinta y siete años de edad,* poco más o menos.
27. *Alfonso Pérez Farfán,* vecino y encomendero de Cartago. Manifiesta tener *setenta y seis años,* poco más o menos, de edad.
28. *Francisco Arrieta,* vecino de Cartago. Declara *veintiséis años de edad,* poco más o menos.
29. *Felipe Monge,* vecino de Cartago. De *edad de treinta y siete años,* poco más o menos, según su declaración.
30. *Hernando de Aguilar,* vecino de Cartago. Declaró tener *cincuenta y ocho años de edad,* poco más o menos.
31. *Diego de Aguilar,* vecino y encomendero de Cartago. No se puede saber la edad, pues la foja en que consta su declaración está rota precisamente en la parte que corresponde a esa respuesta.
32. *Francisco de Avendaño,* vecino de Cartago. Declaró ser de *edad de más de cincuenta años.*
33. *Alonso de Bonilla* (rota la página en el lugar que se consignan, vecindad, etc.). Declara ser de *cuarenta y tres años de edad.*

Nota bibliográfica

Un libro notable

El libro "La República de Costa Rica en Centro América", de los doctores Moritz Wagner y Carl Scherzer, documento histórico del año 1853—que hacía falta en nuestros Archivos Nacionales—acaba de ser traducido y editado por el Profesor don Jorge A. Lines, de la Universidad de Costa Rica, como la publicación Nº 1 de la Biblioteca Yorusti al servicio de la cultura antropológica nacional. Resulta en el momento histórico presente, de una actualidad providencial para esta nación.

La literatura científica, geográfica, artística de viajes, tan notablemente cultivada por los alemanes, de que son obras maestras el "Viaje a Italia, de Goethe"; el "Cosmos de Humboldt", y en nuestros días, el "Diario de Viaje de un filósofo", de Keyserling, para no citar más, tiene en el libro de Wagner y Schertzer, el mérito raro de ser un cuadro de la época, tanto del antiguo como del nuevo mundo en esbozo, una pintura viviente de nuestro país en aquel entonces. Maravilloso paralelo de la civilización europea alcanzada por la tiranía y la violencia, y de la norteamericana muy superior por el principio cristiano de que procede obtenida por la libertad y el dolor en breve lapso. En este libro el genio anglosajón es glorificado por dos sabios alemanes, testigos imparciales del más colosal florecimiento de una civilización y un poderío como nunca los vieron los siglos anteriormente. Aquí se manifiestan al lector en amenísima forma, como de novela interesante, los resortes secretos, la tramoya de la política del viejo y del nuevo continente; y los elementos causales de la prosperidad americana al lado de los vicios y defectos de la cultura europea, lo mismo que la descripción de las lacras y carencias culpables de nuestra raza, visibles en malas costumbres e instituciones; con el diagnóstico y tratamiento de nuestras enfermedades económicas y sociales, que si cuerdamente no acatamos ya, ahora mismo destruirán nuestra raza. Como pintura fiel de la época, nos sirve el estudio de Wagner y Scherzer, para apreciar el progreso alcanzado y determinar las causas que habiéndolo producido en lo pasado, lo harán también efectivo en lo porvenir. Es amarga pero saludable medicina que debe producir reacción inmediata en todos los hombres sensatos y por esto no egoístas. Un joven estadista nos llamó recientemente "país de avaros". Dura, pero justa apreciación. Y como en ésta—la primera exploración científica de Costa Rica—están trazados los surcos por donde llegaríamos, **Deo volente,** a descubrir grandes riquezas, **valores materiales** de incalculable magnitud, que con el desarrollo de los **valores ideales,** (capacidades para explotar esas riquezas en provecho del país y de la humanidad), que nos capacitarán para volvernos **colaboradores competentes** útiles en la obra de civilización cristiana que ha de realizarse en el concierto de las naciones americanas después del cataclismo político y moral que presenciamos, este libro es clarín que nos llama a inmediata a actual cooperación. Toda persona culta, hallará provecho y placer en la lectura de ésta, cuyos errores como la obra humana, habrá que indicar y rectificar en notas aclaratorias que serán objeto de otros estudios de personas más competentes.

Es notable lo referente a Rusia, por las afinidades existentes entre esos pueblos y los hispanoamericanos, lo que para don Elías Jiménez (*) es una prueba del origen asiático de los originarios de América. Servirá además la obra de Wagner y Scherzer hasta para evitar ensayos fatales e inútiles que quisieran intentar entusiastas imprudentes poco científicos y aún distinguidos políticos y estadistas jóvenes muy inteligentes y desinteresados pero enamorados en demasía de sistemas modernos sobre los que comienza ya a pesar el juicio imparcial y por ésto tremendo de la crítica de las ciencias económicas, sociales y políticas genuinas.

J. D.

(*) Palabras en una conversación de hace muchos años con el que esto escribe.